

10-10-2008

Interview no. 1409

Erasmus Corral

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Erasmo Corral by Cristina Berumen, 2008, "Interview no. 1409," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Erasmo Corral

Interviewer: Cristina Berumen

Project: Bracero Oral History

Location: Oxnard, California

Date of Interview: October 10, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: _____

Transcript No.: _____

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Erasmo Corral was born in 1914, in Tepehuanes, Durango, México; he had six brothers and two sisters; his father worked in agriculture, and his mother was a housewife; he was never formally educated, but he did learn to read and write as an adult; by the time he was eight years old, he helped care for animals; during the midthirties, he worked in the United States without legal documentation for six years; in 1943, he enlisted in the bracero program; as a bracero, he worked on railroads and in cotton fields.

Summary of Interview: In 1943, Mr. Corral went though the contracting center in Queretaro, México to enlist in the bracero program; he was medically examined before being transferred to the United States by train; as a bracero, he worked on railroads and in cotton fields; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, living conditions, accommodations, provisions, duties, routines, treatment, payments, deductions, remittances, correspondence and recreational activities; his first contract with Western Pacific began in San Francisco, California and ended in Flanigan, Nevada; he started by working on the railroad tracks with a shovel, and he gradually progressed to a foreman's assistant and finally to running the commissary; moreover, he explains that the camp moved around and consisted of a number of box cars, including some for the commissary, dinning and housing, which held eight men per car; he stayed with Western Pacific for six months but decided not to renew his contract, because he wanted to go home to his family; his second contract took him to the cotton fields of Mississippi; he traveled for three days on a bus, where he was fed poorly and only once a day, before arriving in the camp; once there, the men were treated horribly; they were forced to pick what was left in fields that had already been harvested; furthermore, they were given furnaces used in cargo trains, and they were expected to use them as stoves; during a strike, he spoke with officials, and they were able to resolve the problems; he stayed in Mississippi for less than forty-five days; despite his difficulties, he still has positive memories of the program.

Length of interview 56 minutes

Length of Transcript pages

Nombre del entrevistado: Erasmo Corral
Fecha de la entrevista: 10 de octubre del 2008
Nombre del entrevistador: Cristina Berumen

This is an interview with Mr. Erasmo Corral, on the day of October 10th, 2008, in the city of Oxnard, California. The interviewer is Cristina Berumen. This is an interview as a part of Bracero Oral History Project.

CB: Bueno, dígame, ¿dónde? Y, ¿cuándo nació?

EC: Bueno, yo nací el 1914.

CB: Okay. Hábleme de, hábleme de su familia y del lugar donde nació.

EC: No, pos, ya de mi familia ya está muy, muy atrasado para eso. Yo nací en el pueblo de Presidio, Tepehuanes, Durango.

CB: ¿A qué se dedicaban sus papás?

EC: Pos, eran trabajadores de casa, ¿verdad? Como mi papá era agricultor, mi mamá trabajaba en su casa. Cuidan[do], navegando con su familia.

CB: ¿Usted proviene de una familia grande?

EC: Pos, es muy grande mi familia, eso sí. Pero para acordarme de los principios, ya es muy duro, para acordarme de las primeras. Pero, sí era mi familia muy gra[nde], y ha sido muy grande.

CB: ¿Cuántos hermanos y hermanas tuvo?

EC: Tuve dos hermanas y seis hermanos.

CB: ¿Dónde viven sus hermanos y, ahora?

EC: En el pantión, todos.

CB: ¿Cuándo fue a la escuela usted?

EC: Eso si no hubo.

CB: ¿No hubo escuela? ¿Aprendió a leer y escribir?

EC: Pos, ya de viejo, pero, muy mal, ¿ve? Porque yo no tuve escuela ni allá ni aquí.

CB: ¿No hubo?

EC: Aquí estuve yendo tres meses a la escuela y no me enseñaron una sola letra. No aprendí nada.

CB: ¿Cuántos años tenía usted cuando empezó a trabajar?

EC: Pos, yo tenía, cuando empecé a navegar, pues, jue ya cuando tenía yo como unos ocho años.

CB: Hábleme de su primer trabajo.

EC: No, pos, me crié en una casa, ¿ve? Ahí me criaron en una casa navegando animales, era lo que cuidaba, vacas.

CB: ¿Cómo se enteró usted del Programa de los Braceros?

EC: Porque lo anunciaban por allá la, las gentes que iban a allá a mi pueblo, porque alguna persona agarraron el papel nomás, no había radio, no había nada de eso,

- ¿ve? Y, allí los, los presidentes municipales cuando se ofrecía eso de los braceros, anunciaban que quería salir uno contra, contratarse.
- CB: Y, ¿cómo le...? En México, ¿cómo le llamaban al Programa Bracero? ¿Cómo le decían?
- EC: Bracero, lo mismo, contratado.
- CB: So, cuando usted escuchó del Programa Bracero, ¿dónde vivía? ¿En Durango?
- EC: En Durango, sí, y allá.
- CB: Y, ¿qué tipo de trabajo tenía en aquel entonces cuando escuchó del programa?
- EC: Pos, yo trabajaba en el, en, pues sembrando y así, pos, la agricultura.
- CB: ¿Estaba usted casado?
- EC: Sí.
- CB: ¿Alguna vez usted pensó en, en trabajar en Estados Unidos en aquella época?
- EC: No, pos, ya había venido yo a aquí de alambre, antes. Yo aquí entré en 1935, a Phoenix.
- CB: Oh, okay. Y, ¿por qué decidió venir a Estados Unidos?
- EC: Bueno, pos, decidí, porque no faltan dificultades en mi... ¿Ve? Allá y eso yo no quise [d]isponer, mi familia y por eso salí de allá.
- CB: ¿Cuáles eran sus medios allá en México? Su...

EC: Pos, trabajar.

CB: ¿Influyó su familia de alguna forma en su decisión en venir a Estados Unidos?

EC: No, pos, sí tuve que, cuando vine de bracero, fue que anunciaron y vine de bracero a aquí, y de allí regresé y seguí trabajando allá, hasta que, pos, hubo una, una dificultad, ¿verdad? Y, ya mejor traté de salirme con mi familia de allá. Y entonces, vine a aquí y fue cuando arreglé aquí. Pero, yo entré dos veces contratado.

CB: ¿Me puede describir el proceso de la contratación?

EC: Bueno, es que ya no me acuerdo, pero, eso fue como el [19]43, cuando entré la primer vez. Y, la otra vez no me acuerdo cuando y de qué, qué año entré que me tocó en Mississippi. ¿Eh? La contratación, y como digo, porque yo cuando entramos la primera vez aquí de contratados, nos trataron bien cuando estaba la guerra de Alemania. Pero, la segunda vez, pos, nos trataron muy mal.

CB: ¿En qué forma mal?

EC: Mire, aquí está, mire, para que se entere mejor. Porque ya no me acuerdo, como no tra... No, no procuré yo guardar ningún documento, ¿verdad? Por ejemplo, aquí está, yo creo ustedes la, puede leerla, porque está la comunicación y está la contestación. Porque de papeles no, pos no, no procuré yo guardar, como...

CB: Bueno, ahorita vemos eso.

EC: No me interesaba, ¿ve? Pos bueno, no es que no interesaba, pero no, no teníamos esa esperencia de guardar papeles.

CB: Entonces, ¿no recuerda la contratación?

EC: No, no me acuerdo qué día fue o que... Me acuerdo como, fue como el, la primero fue como el [19]43 y la otra sería como el [19]45, no me acuerdo. Cuaren... No, no recuerdo, para no echar mentira.

CB: No necesariamente el año, pero, ¿no se recuerda cómo los contrataron? Que el proceso ni nada de eso. ¿El proceso de la contratación?

EC: No, ya de todos eso no. Me acuerdo que me tocó irme a contratarme en Durango, y ya iba a firmar los papeles a, cuando la primera vez fuimos a Querétaro, la segunda vez me parece que también fue en Querétaro, no me estoy muy cierto ya, pero, me parece que también fue allí.

CB: Y, ¿qué hacían ahí?

EC: Pos, de ahí te, allí agarrábamos la contratación, de ahí nos renga, venía, nos recontractaban y de allí nos veníamos en tren hasta acá, a onde nos tocaba.

CB: Y, ¿qué? ¿Había algunos requisitos para con, la contratación? ¿Había algunos requisitos?

EC: Pos no, casi los requisitos casi no los había, pos, nomás que fuera una persona trabajadora.

CB: ¿Hubo algún examen físico?

EC: Eso sí hubo exámenes, en cada vez que entré había exámenes.

CB: ¿Dónde? Y, ¿cuándo fueron estos exámenes?

- EC: Pos, antes de salir de allá de la, de ahí de México, antes de agarrar el tren que venía para acá para la frontera.
- CB: ¿Qué le dijeron las autoridades ya sea mexicanas o norteamericanas que podía esperar de su trabajo?
- EC: No, de eso no decían nada. Que todos me trataban bien, de nomás la segunda vez fue que nos trataron poco mal.
- CB: ¿Le informaron algo de su salario o de las condiciones de vida, o alimento, o transportación?
- EC: No, no, de eso no decían nada. Nomás lo echaban a uno al tren y lo... Acá venía uno en el tren, le daban de comer, llegaba a la frontera, allí lo recibían, allí lo despachaban a uno a donde, al lugar donde lo necesitaban.
- CB: ¿De qué forma viajó usted del lugar del reclutamiento, al Centro de Recepción?
- EC: No, pos, yo no, no tenía nada, andábamos sin, pos, nomás así, ¿ve? No teníamos nada de...
- CB: ¿Me puede describir el viaje, el viaje de allá hasta aquí a Estados Unidos a donde lo trajieron?
- EC: Bueno, le puedo decir en palabra, porque me tocó venir la primera vez y llegamos de allá de Querétaro llegamos a Juárez, a Ciudad Juárez. De ahí cruzamos, ahí nos recibieron, de ahí me tocó ir a, aquí a San Francisco, con una compañía que le decían la *Western* del ferrocarril, ¿ve? Trabajaba en el traque. Y, de allí, pos, cumplí mi contrato y me regresé para mi país.

CB: ¿Qué pasó cuando estuvo en el Centro de Recepción, o sea como en inmigración ahí?

EC: No, nada. No, no se trataba de nada, nomás...

CB: ¿Me puede describir el lugar?

EC: No, pos, nos tocó salir ahí por, por Nogales, pero, ya más no me acuerdo de todo lo demás como estaba el, ya es la memoria ya, ya falla.

CB: ¿Qué tuvo que hacer para obtener su permiso de trabajo?

EC: Nada, nomás presentarme y, a decir que, que yo era un hombre trabajador.

CB: ¿Tuvo usted alguna opción entre el tipo de trabajo, la duración, o el em, o el salario?

EC: Como el salario era el mismo, en ese no hubo aumento. No, no me acuerdo si eran \$0.60 o \$0.65 centavos lo que pagaban la hora.

CB: Y, ¿usted tuvo algo que decir del lugar donde iba a trabajar? O sea,...

EC: No.

CB: ¿Se le permitía a usted tener algunos objetos personales?

EC: Eso sí, no había dificultad.

CB: ¿Qué sucedió después que usted terminó el proceso y recibió su permiso de trabajo?

EC: Pos, me fui para México.

CB: ¿Cuántos años trabajó usted oficialmente como bracero en Estados Unidos? Y, ¿en qué años?

EC: Pues, los años no me acuerdo. Como le digo, fue como el [19]43 y, pero fue, ahí era un contrato que lo hacía uno por seis meses. De seis meses, si era un hombre trabajador, ¿ve? Que se portaba bien, volvía a reformar. Y, yo no reformé, porque yo, tenía que ir yo a allá para México a mi casa. Querían que reformara, pero, yo no quise.

CB: ¿En cuántos lugares diferentes trabajó usted como bracero?

EC: Pues, en esa compañía nomás los seis meses y allá en Mississippi no me acuerdo, pero, el tiempcito era corto, allá fue más corto el contrato, ¿ve? Así es que, pero, no me acuerdo el día, no me acuerdo la fecha, de eso no, no le puedo dar detalle.

CB: Hábleme del lugar donde trabajó por más tiempo, su experiencia ahí.

EC: Pos, fue en, en el Flanigan, Nevada, con la misma compañía esa de *Western Pacific*.

CB: Y, ¿ahí qué hacía? ¿Qué?

EC: Pues, andábamos en el traque, trabajando levantando la vía para, pa el cambiándola, así andaba poniendo el fierro, poniendo durmiente, poniendo, cambiando curvas, o eso de...

CB: Y, ¿cómo llegó a ahí usted desde el Centro de Recepción? ¿Cómo llegó a ese lugar?

EC: No, pos, nos llevó la, la misma compañía.

CB: ¿Se acuerda del viaje?

EC: No, eso si ya no.

CB: ¿Qué cosechaban en la granja allí o en ese rancho?

EC: ¿Mande?

CB: ¿Qué cosechaban? ¿Qué había? Qué, ¿qué se cultivaba ahí?

EC: No, ese no era rancho, era la, era un campo ambulante, de, no había estabilidad, más que el tiempo que duraba uno allí levantando arriba aquel trabajo, lo terminaba y cambiaba más adelante el campo ambulante.

CB: ¿Me puede describir su trabajo suyo, lo que usted hacía?

EC: Bueno, yo agarraba la pala, cuando llegué agarré la pala, me dieron la pala y el pico. Después, ya, y me pusieron de ayudante del mayordomo a levantar, ¿ve? Porque levantaba, donde era abajo, levantábamos la vía. Ei. Así es que el, el mayordomo grande alineaba un lado y yo alineaba el otro. Después, me pusieron en la comisaria, trabajé allí de banderero también, un, como un mes. Y, de allí de banderero me quitaron y me metieron a, a de, hacerme responsa[ble], a mi cargo la comisaria. Y, de allí de, de allí ya me salí, yo me fui para México.

CB: ¿Cuántos braceros trabajaban con usted, junto con usted?

EC: Pos, allí de compañeros habíamos como cien. Como cien.

CB: Hábleme de los otros braceros. ¿Hizo usted algún tipo de amistad o algo?

EC: No, pos, la amistad era con todos, yo no, nunca tuve dificultad.

CB: ¿Los patrones contrataban a ilegales a trabajar ahí con ustedes?

EC: No, allí no había más que puros bracero, puro contratado.

CB: ¿Usted tenía contacto con, con el patrón o con su familia cuando estaba allá de bracero?

EC: Sí, sí tenía que, pos, tenía, me comunicaba con mi familia y luego con el mayordomo allí, pos, era, allí vivía en el mismo campo, allí vivíamos todos, con todo y mayordomos.

CB: ¿Cómo era el contacto con la familia? ¿Por teléfono? ¿Carta?

EC: No, por carta.

CB: ¿Cómo trataban ahí en el ran...?

EC: Le voy a decir que bien, pa qué voy a quejarme. Yo a mí me trataron muy bien, tanto que pedía cambio a una sección[sección] y mejor que darme el cambio a una sección, era me, fue cuando entré de banderero. De banderero entré de, a la comisaria, me hice cargo de ella. La comisaria es de todo lo [d]onde entraba la comida y herramientas y todo, ei. Y, yo era el, el responsable de ello.

CB: ¿Alguna vez fueron autoridades mexicanas al lugar donde usted trabajaba?

EC: No me acuerdo que haiga ido ninguna autoridad.

CB: ¿La emigración?

EC: Tampoco.

CB: ¿Visitaba usted su familia mientras estaba allá de bracero? ¿Regresaba a México a visitar a la familia?

EC: No. No, ya cuando, hasta que no terminé ya el contrato, no, no salí para México.

CB: ¿Cuántos días trabajaba a la semana?

EC: Los seis.

CB: ¿Cuántas horas al día?

EC: Ocho.

CB: Describame un día normal para usted en ese tiempo.

EC: No, pos, todo era igual para mí. Allí no había estinguimiento ninguno, todo...

CB: Pero, hábleme de su día. Se despertaba, ¿qué hacía?

EC: No, pos, los domingos, era el único que, el día que teníamos libre, pos, nos poníamos a lavar nuestra ropa y eso, ¿ve? A prepararnos para el día lunes, era todo.

CB: Y, ¿qué comía? Y, ¿dónde comía?

EC: Allí mismo en el campo, allí era un campo ambulante, y ahí tráiba comida, y era, allí estaba todo, comíamos todos allí.

CB: Qué, ¿qué comía?

EC: Eran chinos los de la cocina.

CB: Y, ¿comían comida china? O, ¿qué comían?

EC: No, comida mexicana... Al estilo mexicano, nomás que la hacían los chinos.

CB: ¿Tenía que pagar por la comida?

EC: Sí.

CB: ¿Cómo pagaba por las comidas?

EC: No esa no[s] la descontaban.

CB: ¿Cuál fue su opinión de la comida? ¿Estaba buena o mala?

EC: Bueno, estaba buena, estaba buena la comida. Bueno, en ese tiempo estaba cuando, fue cuando la guerra de Alemania, todos trataban muy bien a la gente. Ya lo segundo a cuando se paró eso que, los segundos braceros, ya que fue el [19]60, ya los trataron mal.

CB: ¿Le daban suficiente comida?

EC: Sí, bastante.

CB: ¿Me puede describir el lugar donde vivía? ¿Cómo era? ¿Las camas y, o sea, todo el ambiente ahí?

EC: Bueno, la, las camas eran en los mismos carros, carros del tren. Allí había camas, eran, [a]hora verá, cuatro y cuatro, ocho. Era para, para ocho personas un carro. Era, estábamos viviendo en tren, Eran carros ambulantes de tren, porque el tren... La, las compañías del ferrocarril en esos años ponían el campo, los campos eran los carros, mismos carros, ¿ve? Allí yardado. Ahí tenía la comisaria, ahí tenía la comida, allí tenía lo, ahí estaban los chinos, le, era(?) la comida y esos no eran los que nos daban de comer, pero, ahí estaba buena la comida.

CB: ¿Había baños y drenaje?

EC: Todo había en sí. Todo muy bien acondicionado.

CB: Cómo, ¿cómo hacía para lavar su ropa?

EC: Bueno, pues, es que allí mismo en, había lava... Pues, hasta [ininteligible] para uno lavar su ropa. Y, porque estábamos en, en los desiertos, no estábamos cerca de los pueblos, así es que no podíamos ir a lavar a las lavanderías, teníamos que lavarla nosotros mismos. Pero, allí había modo de lavar uno su ropa.

CB: ¿Le proporcionaba su patrón artículos de uso personal, por ejemplo, cepillo de dientes, jabón, toallas?

EC: No, eso lo compraba uno.

CB: Y, ¿cuánto le pagaban?

EC: Pos, no me acuerdo, me parece que eran \$0.60 o \$0.65 centavos la hora. No me acuerdo muy bien.

CB: ¿Le pagaban en efectivo o con cheque?

EC: Con cheque.

CB: ¿Cada cuándo le pagaban?

EC: Cada quince días.

CB: ¿Qué hacía usted con su dinero?

EC: Pos, lo mandaba para mi casa o, y, en parte guardaba para mí, para que el día que se nos ofreciera salir.

CB: Y, cuando enviaba dinero para su casa, ¿cómo lo enviaba?

EC: Pos, iba al, por correo.

CB: ¿Ahorró dinero?

EC: Sí, pos, tenía que ahorrar, porque, para poder salir, pa... Tiene uno que ya salir y tenía que pagar, porque algunos les daban pases y a otros no.

CB: ¿Todos los braceros ganaban igual?

EC: Igual, allí era igual, sí.

CB: ¿Alguna vez tuvo un problema para recibir su cheque?

EC: No, ninguno.

CB: ¿Siempre recibió el pago correcto?

EC: Sí, cada quince días.

CB: ¿Alguna vez se, le descontaron un sa[lario], dinero, salario de su cheque que usted no se diera cuenta?

EC: No, pos, eso sí nos descontaban los, los *taxes*. Nos quitaban los *taxes* como ahora, lo mismo. Nos descontaban.

CB: ¿Alguna vez usted tuvo algún problema en el trabajo?

EC: No.

CB: ¿Qué sucedía en caso de un accidente, una enfermedad?

EC: Nos, pos lo, al que se enfermaba así, lo mandaban al, pal doctor.

CB: ¿Cuáles eran las quejas más comunes? ¿De la comida, el hospedaje, los patrones, o el salario? ¿Qué se escuchaba?

EC: Bueno, allí no había quien se quejara, porque todos estábamos muy conformes allí en onde yo trabajaba. Sí.

CB: Y, ¿qué podía hacer si no le gustaba el trabajo? ¿Qué se podía hacer?

EC: No, pos, si no quería, pos, lo mandaban para atrás, otra vez para México.

CB: ¿Usted encontró algún tipo de discriminación?

EC: Allí no. Allí lo del, los mayordomos nos trataron muy bien, eso sí. Le voy a decir, el hombre era un hombre, era americano y el segu[ndo], el mayordomo general, el segundo también era americano. El tercero era mexicano. Ese mexicano servía, era mayordomo tercero, pero, como intérprete para el que no hablaba inglés.

CB: ¿Alguna vez usted o alguno de sus compañeros organizaron una protesta laboral?
O,...

EC: No, ahí, ese ya, ninguna. Allí no.

CB: ¿Qué hacía en sus días de descanso?

EC: No, pos, ya le digo, era lo que hacíamos. Nos turnábamos, porque trabajábamos toda la semana. Y, el domingo, pos nos sa... Nos poníamos a lavar la ropa, así yo, acabábamos y a arreglar la comida, ir al _____(??). Así y yo, para el, para poder navegar, cosas que como comía lo que, uno quería comer. Esa sí sale uno por ahí cuando estaba cerca de la suidad y compraba, pero, ¿ve? Porque, allí comía nomás las tres horas. Pero, como en veces come uno cuatro. Tiene uno un apetito y luego va y lo compra, iba y lo compraba, menos no. Porque la comida ahí no la daba.

CB: ¿Era libre usted de ir y venir a donde deseaba en su día libre?

EC: Sí, sí, no había quien lo detuviera.

CB: Ya me dijo que lavaban en su día de descanso, pero, ¿hacían algo para divertirse?
¿Un deporte o veían películas?

EC: No, pos, ahí salíamos allí a, al, allí a jugar unos con otros ahí mismo, pos,
[es]tábamos en el desierto. Andaba en desierto.

CB: ¿Qué jugaban?

EC: ¿Eh?

CB: ¿Qué jugaban?

EC: Pos, había jueguitos allí de pelota o corríamos, o juga... Nos poníamos a jugar un jueguito que le decían la rata, nos hacíamos todos rueda, hasta con todo y mayordomos. (Risas) Era muy bueno el mayordomo con nosotros, sí.

CB: ¿Tenían radios o escuchaban alguna estación en español?

EC: No, eso sí no había.

CB: ¿Dónde se encontraba el pueblo más cercano?

EC: No, pos, estaba muy lejos de allá. Estábamos a, como a tres, cuatro millas lejos de la ciudad o del pueblo, así es que no había.

CB: Y, ¿cómo hacían para llegar al pueblo?

EC: No, pos, en veces algunos pedían un taxi y ahí en ese nos subíamos cuando íbamos al pueblo a, nos subíamos ahí y ya pagábamos, le pagábamos al taxi y ya era como íbamos a dar al pueblo.

CB: Y, ¿qué hacían ahí?

EC: Pos, pasarse uno. En veces íbamos al cine, era todo.

CB: ¿Cómo me dijo que se llamaba el pueblo más cercano?

EC: Me tocó ir a Sacramento cuando yo llegué. De allí terminamos y de allí llegamos, nos cambiamos a Flanigan, Nevada. Y, allí en Flanigan, Nevada terminé mi contrato.

CB: ¿Había alguna iglesia católica cerca?

EC: No.

CB: Okay. ¿Iba usted a misa o aunque...?

EC: No, porque no, no íbamos a la iglesia, pos, no había.

CB: ¿Cómo celebraban Navidad y Semana Santa?

EC: No, pos, ahí no había celebración de nada, no, nada. Se pone uno a platicar y ahí era todo así en la, como los domingos.

CB: So, entonces, ¿no celebraban los días festivos del 16 de septiembre?

EC: No, no.

CB: ¿Regresó usted a México cuando terminó su contrato de trabajar?

EC: Sí.

CB: ¿Le facilitó su patrón el transporte para regresar a México?

EC: Sí. Sí me dieron pase.

CB: Después de terminar su contrato de trabajo, ¿qué tan difícil era conseguir un nuevo contrato?

EC: Pos, era durito, oiga. Este, no era muy fácil.

CB: ¿Por qué?

EC: Pues, porque no, no... Las autoridades en veces levan... Pedían de a un municipio, en veces de otro, y así, ¿verdad? Por eso. Así es que era, y luego, llegaba uno a onde estaban los Centros de Contratación y duraba uno días allí esperando la, la oportunidad.

CB: ¿Qué había que hacer para obtener autorización para regresar a Estados Unidos, ya después de haberse regresado a México?

EC: No, no había de nada de, solamente que el patrón le diera, lo pidiera. Como a mí, a mí me dijo el, el mayordomo general le dije: “Sabe que voy para México”. Dijo: “No, no te vas”, dijo, “tú, estamos muy conformes contigo”. “Sí”, le dije, “pero, yo tengo que ir a, a mi casa”, le dije, “a ver mi familia”. Dijo: “Si, si quieres”, dijo, “mira si ve a reformar el contrato y allí reformando el contrato”, dice, “ahí autorizo para que tengas un permiso de un mes allá en tu pueblo, para que puedes regresar”. Pero, ya no regresé.

CB: ¿Alguna vez usted renunció a su trabajo como bracero?

EC: No.

CB: ¿Se hizo ciudadano de Estados Unidos?

EC: No, ciudadano tampoco soy.

CB: Hábleme de su vida después de haber trabajado como bracero.

EC: No, pos, allá me fui a México a trabajar, allá terminé hasta que ya arreglé inmigración. Y, así es que no le puedo decir día por, el día, qué día, o qué, esto y lo otro, no. Eso sí ha de estar muy duro para que uno se acuerde y menos, pos, así como yo que ya la memoria no me ayuda.

CB: Para usted, ¿qué se significa el término bracero?

EC: Pues, que se terminó el, el tiempo del contrato. Se termina el tiempo del contrato. Así es de que si quiere el patrón, puede renovar y decir: “No, ya no lo necesita”. Y, si usted quiere que diga volví a reformar y volví a entrar, ya estaba autorizado por el mismo patrón, ¿ve? Por el mismo patrón entraba o con el permiso de, para la inmigración. Pero, como ya no regresaba uno, pues, se pasaba. Y luego, no, no reformaba el contrato.

CB: ¿Cómo se siente usted que lo llamen bracero?

EC: No, pos, era una palabra usual que se navegaba y todavía hasta la fecha lo uso como bracero y bracero, y los braceros.

CB: Pero, ¿usted cómo se siente?

EC: No, yo no me siento ofendido.

CB: En general, sus recuerdos de haber trabajado como bracero, ¿fueron positivos o negativos?

EC: No, fueron positivos, por eso trabajé.

CB: ¿El haber sido bracero cambió su vida de alguna manera?

EC: No.

CB: ¿Hay algo más que nos quiera decir o añadir una anécdota o algo que nos quiera contar para...?

EC: Bueno, yo lo, yo como le digo, lea primero ahí y después lo note en esa carta que está ahí. Ahora, qué, ¿qué más les puedo explicar? Ahí mejor, porque tal como está ahí, así se las mandé al señor presidente mexicano, al presidente Fox. Cuando se trató de que querían otra vez braceros, lo, yo, pos, mi opinión es, di mi opinión, la verdad. Porque esa vez que entramos a Mississippi nos trataron como animales.

2^{do.}: ¿De qué forma?

EC: Porque íbamos en un troque amontonados como marranos. Llegamos y luego mal comidos, casi no nos daban de comer. Fuimos hasta Mississippi, entramos por, por Reynosa y duramos tres días para llegar a allá, íbamos en un troque amontona. No tenía ni bancas siquiera, y muy mala comida. Caímos allá y entonces nos pusieron a, a trabajar en el algodón. Íbamos piscando lo que iban dejando los negros. No piscábamos nada, y hicimos huelga. Y entonces, la huelga me pusieron de representante y me tocó ganarla, y entonces, fue cuando ya nos dieron los lugares nuevos que no, no entraba nadie, nomás que uno lo, uno agarraba un *field* y tenía que terminarlo. Y, cuando llegamos, no ganamos la comida ni para nosotros, menos para mandar a nuestra casa. Pero, ya cuando ganamos, nos tocó suerte. Ahora aquí está la contestación del señor presidente. Tal como está ahí así nos pasó.

CB: ¿Nos puede hablar, recuerda esa experiencia?

EC: Pos, no toda, pero, yo creo que sí le puedo decir. Porque yo cuando entré aquí a este país, fue a fines del [19]35, comencé ganando, nomás que hay dos palabras ahí que no las, no las escribió bien la persona. Que es el, el sueldo fueron \$14 y él le puso \$17, ¿eh? Otra palabra que, que está en que antes de, tocante al, al sueldo que ganábamos, ¿ve? Y, que mandábamos el dinero, pero, ese dinero no, como está la palabra, es esto antes del, de lo de esta, de hacer huelga, ¿verdad? Cuando ya empezamos a ganar centavos, que ganamos la huelga, entonces ya nos metieron a *field* nuevo. Y, fue [d]onde empezamos a ganar, porque no ganábamos

ni, ni \$1 dólar al día. Así es que apenas, en veces no comíamos con lo que ganábamos, porque íbamos detrás de los negros, levantando lo que iban dejando los negros, pos, no sacábamos ni las gordas para nosotros. Los negros iban llevando el algodón y nosotros la pura basura que era lo que levantábamos. Sí. Entonces, la comida no[s] la comíamos, esa teníamos que hacerla nosotros y estábamos durmiendo en las tabla[s]. La comida la teníamos allí, ahí estaba la mierda de las ratas y se pasaban, ¿ve? Y, todo eso que está ahí así como está y así, así se lo puse lo que nos pasó allá. No crea que le agrego ni le quito, no le pongo ni le quito, nomás de la que es la realidad. Por eso, cuando la, cuando, antes de que tumbaran las, las torres cuata, iban a dar emigración a los mexicanos, ¿recuerda? Cuando las tumbaron, ya no hubo inmigración. Entonces, uno de Florida, uno de los grandes empezó a que otra vez querían bracero y fue cuando yo dio mi opinión al señor presidente, que no diera ni un bracero, que yo, por lo que yo había pasado, ¿verdad? Que no diera a ninguna persona. Que les dieran su, su tarjeta de inmigración para que la persona viniera y trabajara donde él quisiera, donde pudiera ganar un poco mejor, ganar un mejor salario. Porque todo así, así como está y no crea que son mentiras, así nos pasó en la, en la segunda de contratación. Pos, para mí en Mississippi. Aquí, después de aquí venía yo a aquí, cuando empecé a trabajar, entonces aquí me la dieron de brace[ro], de mayordomo y en veces me daban gente de, contratada, daba lástima con esa gente que salían de aquí de los campos. Y, no trabajaban todos los días, nomás enpenan sacaban la comida para ello, y ya con el, en los fines del, de los últimos contratos, que vinieron contratados ahí, ya no ganaba algunos ni el, más de para ellos la tortilla, y en veces ni esa servía, porque agarraban la bologna y nomás la miraba, y tirados se comían la tortilla sola. Estábamos allí y andaba mi suegra y llevaba unos cuatro o cinco taquitos extra, porque se arrimaban unos dos señores o tres allí, y le daba mi, lástima a mi suegra y le da, ella llevaba un taquito y se lo daba allí a mediodía. De lástima, porque aquí ya los últimos braceros tuvo como a, onde nos tocó allí en Mississippi, así les tocó a esta gente aquí. Aquí había como dieci, siete mil braceros. Trabajaba la mitad tres, cuatro días y luego ya los dejaban a esos y salían otros a trabajar, y aquellos hombres ahí se estaban. Qué

hacia, ¿Qué hacía? Por eso puse esa carta yo al presidente, que no quiero. Que era mi opinión, por lo que yo había pasado, que no quería que volviera a pasar eso. Es lo más que les puedo explicar.

CB: Bueno, este, muchísimas gracias por su testimonio de su experiencia como braceros.

EC: Así es que ya le digo, ese es mi, ha sido mi experiencia y como le digo, yo llegué aquí a trabajar, aquí me la dieron de mayordomo y miraba yo a los pobres que estaban contratados aquí. Algunos andaban con los zapatos ya cosidos hasta con alambre, en los últimos braceros.

CB: Entonces, la segunda experiencia no fue tan agradable como la primera vez.

EC: Pos, ya le digo, la primera me tocó muy buena suerte, ¿ve? La segunda me fui a, me tocó en Mississippi y así nos tocó a los que íbamos; íbamos cien y íbamos amontonados, ya le digo, y casi sin comer. Cenamos en, en Reynosa y allí nos dijieron, dijo: “Cenen bien”, dice, “porque quien sabe”.

CB: ¿Quién le dijo eso?

EC: Ahí los cocineros mexicanos, allí, porque ahí nos tocó todavía comer, cenar allí por la compañía ya íbamos contratados. Caminamos toda la noche y otro día eran como las once y todavía no nos daban desayuno. Nos dieron cuatro rebanaditas de pan y una bologna, y una sodita. En ese tiempo había unas soditas que valían \$0.10 centavos. Y, caminamos otra vez y ya no hubo hasta otro día en la mañana. Nos dieron los mismos cuatro rebanadas de pan, un botecito, una botellita de soda y un bote de frijoles dulce, que esos ni, pos, no nos lo comimos, taban dulce, los echamos a la basura, ahí lo tiramos.

CB: Y, ¿ahí qué hacían? ¿Cuál era el trabajo ahí?

EC: Nomás es de piscar algodón, era eso íbamos a piscar algodón.

CB: Y, el mal trato, ¿lo recibían por parte de los patrones o...?

EC: Pos, por el patrón.

CB: ¿Era americano o...?

EC: Americano, sí.

CB: Y, ¿ahí sí recibió discriminación o...?

EC: Sí, pos, ahí fue onde, y, a todos nos trataban, pos, ya le digo, ahí vivíamos todos allí. El jefe de migración era el que se encargaba con los contratados. Sí. Y, duramos dos días en ese término, hasta que hubo un arreglo, ahí onde le gané, fue cuando dijo él que él cuando muchacho había sido piscador de algodón y que él había, llegaba a piscar hasta quinientas veinte libras, cuando muchacho, en Texas. Y, estábamos en el *field* que quería el patrón que nosotros piscáramos. Entonces, le dije yo: “Oiga, pos, ya que usted conoce bien el trabajo ese y lo sabe, y sabe, pues, lo que se gana, ¿cuántas libras tantea usted piscar en este *field* que tenemos aquí enfrente?”. Se quedó mirando el hombre y dijo: “No, si ya está piscado ahí”. Le dije: “Mire, estará piscado para usted, para aquí esta gente, pero, para el patrón no hay, quiere que entremos a piscar”. Le dijo el señor le, era americano también, le dijo: “Oyes, ¿tú quieres que estos hombres te pisquen ahí ese *field*?”. “Sí”, dijo, “porque los negros me van dejando mucha pluma”. “¡Ah!” Dijo: “Con razón”, dice. “Y, ¿cuánto les pagas?” Dijo: “A \$0.03 la libra”. Dijo: “Pos, mañana les va a pagar a \$0.04”, dice, “y, los vas a meter a *field* nuevo, el *field* que estos hombres te comiencen, estos que te lo acaben. El *field* que comiencen los negros, los negros que te lo acaben”. Otro día entramos, gane \$11 dólares, ¿qué va de \$1 a \$11? Trabajábamos las ocho horas por \$1 dólar. Era lo que alcanzábamos a ganar

en las ocho horas. Casi el tiempo como cuando entré yo aquí era la, la depresión. Porque aquí llegué a, cuando yo recién entré a aquí, gané, estaba ganado \$0.14 centavos la hora.

CB: Y, ¿cuánto tiempo duró trabajando allí?

EC: ¿Dónde?

CB: En es, en Mississippi.

EC: Pos, no me acuerdo. Íbamos por cuarenta días allá, pero, me faltaron como unos cinco días o seis, porque se vino el agua y ya no había, y, no podíamos entrar, dije: “Ya mejor me voy”.

CB: So, ¿entonces usted dejó el trabajo y se regresó?

EC: Sí, sí, pos, de estar, ya no, y, sabía que íbamos a, a estarnos ahí nomás comiendo las, lo que habíamos ganado, no era negocio. Sí, porque estando lloviendo y eso no, porque el algodón tiene que, lo tenía uno que pisar seco. No, pos, si fuera con agua, (risas), estaría bueno, por el peso, pero no. Así es que faltaron como unos, unos cuatro o cinco días faltaron pa cumplir el contrato cuando yo me vine.

CB: Y, ¿se salieron más compañeros o nada más usted?

EC: No, otros también salieron.

CB: Y, ¿se enojaron los patrones porque se fueron?

EC: No, no se enojaron. No.

CB: Se regresó a México.

EC: A mí se me enojó, porque, como yo era el representante de la huelga, pos, lo, el patrón lo obligó y luego ahora el, el jefe ese de migración a que se los pagara y se los metiera a *field* nuevo, y ya, pos sí, no me miraba muy bien.

CB: ¿De qué era la huelga?

EC: Pos, por lo mismo, porque, por el salario que estábamos ganando. Sí. Si no hacemos la huelga no, no entramos a un *field* nuevo, habíamos seguido piscando allí la, y no habíamos sacado ni pantalones.

CB: ¿En qué forma se manifestaron? ¿En qué forma hicieron su huelga?

EC: Bueno, pos, que empezamos a ponernos de acuerdo los que ya habían piscado, ¿verdad? Que ya conocían el trabajo, había algunos piscadores que lo habían hecho, pos, que vamos a hacer huelga, pos, que se nos pague o que nos metan a *field* nuevo, o que, y empezamos allí hasta que nos unimos todos y todos al mismo tiempo ya no fuimos, no entramos al trabajo. ¿Ve? Y, como no entramos al trabajo, pos, entonces fue el jefe de migración a ver por qué no entrábamos a trabajar, y ya después empezamos, sí empezamos, hasta dos días, hasta los dos días lo convencí, por ese _____ (??) forma. Dije yo que, que ya que él conocía el trabajo, que me pueda decir, si me podría decir cuantas libras piscaba ahí en, dijo: “No, si ahí ya está piscado”. ¿Eh? Y, así fue como ya, entonces ya también les dije yo, porque nos tenía en un horno, bueno, pos, ¿conoce...? No, yo creo no conoce los cabuses. Lo, en los trenes de carga en el cabús traen un, onde se calientan los, las maquinitas, ¿ve? Es una olla asina, con un tubo para afuera, una placa arriba nomás. Esa placa no[s] la ponía pa, no, era, teníamos que hacer comida en ella cinco personas. Bueno, entonces la persona, pos, no nos podíamos arrimar, le echábamos la palada de carbón y empezaba a ponerse y se ponía la placa colorada, ¿qué hacíamos? No podíamos arrimarnos a guisar unos huevos, menos a calentar una tortilla. Ahí también tuve que, porque el jefe de migración, era él y dos que auxiliares que tráiba él. Entonces, los agarré y le dije: “[A]hora,

¿ya que ganamos? Que ya que se arregló esto de la pisca”, dije, “pásele para acá”. Entonces, los metí para adentro y yo de alrede jui y agarré la pala esa grande y le metí dos paladas a la olla,(risas), o sea es como una olla nomás. Y, luego que se empezó a poner, empezó a bramar en la lumbre, se quisieron salir pa afuera. Le dije: “No, no señor”, le dije, “no se salga para afuera, mire, arrímese a guisar unos huevos ahí”. Y, también lo, lo obligó a que nos pusiera, como ahí era un, era rancho, ¿verdad?, y no había... Entonces, lo obligó a que nos pusiera estufa de ga[s], de petróleo, sí, eran de petróleo. Una estufa grande para dos personas. Entonces lo mismo, le dije: “Mire, aquí está, mire como nos navegamos”. Le dijo: “Mira... Le dije: “Otras veces”, le dijeron. “Yo entré otra vez contratado”, le dije, “y, nos dieron cobijas, nos dieron buena cama, y aquí mire donde estamos. Mire donde tenemos la comida”. Pos sí, todo le ca[yó], pos, le cayó muy mal, regañó al patrón. Le dijo: “Mira, tienes que tratar a estos hombres y ponerles todo lo que ellos necesitan, si no no te dejo ni un hombre”.

CB: Y, ¿qué dijo el patrón?

EC: No, pos, todo así como le dijo el jefe de migración, así lo hizo. Pero, sí pasamos como una semana poco atrasadona, poco duro para la vida, ¿ve? Porque, pos, no éramos nosotros solos, teníamos que mantener a nuestra familia. Y, allí en veces no alcanzábamos pa comer nosotros.

CB: De lo poquito que les pagaba.

EC: No, pos, si no nos, pues no, era contrato, no era de raya, ¿eh? Si hubiera sido de raya, pos, hubiera sido como a \$0.60 o \$0.65 centavos la hora, lo mismo como acá, pero, allá era contrato, allí no era de raya, era contrato. Nos pagaba por libra. Pos, no hacíamos, en veces no alcanzaba uno a juntar ni cincuenta libras, así es que, ¿cómo le hacía? Andábamos apenitas allí, ¿así es que pa la familia? Por eso pasaba esa cosa y por eso le escribí yo esa carta al señor presidente. Dando mi opinión, ¿verdad? Que no quisiera yo, no quería, pues, que volvieran, pos,

emigrado yo como quiera que sea, yo a mí me puede lo que hacen con mi raza. Porque yo fui en un tiempo cuando yo entré a aquí, fui alambre, entre ilegal. Y, allá...

CB: Antes de venir como bracero, ¿verdad?

EC: ¿Eh?

CB: Antes de venir como bracero entré como ilegal.

EC: Entré de ilegal, duré seis años ilegal aquí, ei.

CB: ¿Cuántos años tenía?

EC: No, pos, taba muy joven, yo entré aquí de diecinueve años. Tavía no, no me querían dar trabajo, porque en ese tiempo tenía que tener veintiuno y yo me ponía veintiuno, y me decían: "Tú no los tienes". "Sí, ya los tengo, ya los tengo". "Pos, pos, a ver, presenta". Pos, no había papeles, (risas) ¿ve? Pero, sí me daban y me dejaban trabajar, porque desempeñaba los trabajos, ¿ve? Por eso me metían hasta que ya le digo, así, y andaba en los campos. Pero, después yo trabajé con la compañía Santa Fe, allá en Arizona, trabajé dos años. Trabajé dos años con el Sur Pacífico también. De ahí, ya le digo, me admitían, pos, yo mi trabajo yo a mí nunca me corrieron de un trabajo, me, yo me salía, porque no me convenía o me pagaban más en otra parte, allá me convenía, a allá me iba. Sí. Y, ya le digo, entonces, trabajé con la compañía esta de que había un, en Los Ángeles, unos tranvías eléctricos, unos colorados que había antes, andaban por, con electricidad había vía, hora no hay, porque hora es de rueda, de hule la, antes eran de fierro, como de, y, había caminos de fierro en la calle. Y, ahí andábamos arreglando, también trabajé otros dos años. Y esos me quitaban el seguro y no, y, cuando me reporté, no entró nada del seguro allá.

CB: So, ¿no le pusieron nada de su dinero?

EC: De eso no, nomás no lo quitaban, lo mismo pensión, pero, las compañías no reportaron. Así es que no entró dinero, todo eso, de eso sí me acordé, de eso sí. Y entonces, cuando entró el presidente este, este Felipe, quise hacer lo mismo, ponerle, pero no, no quiso. Fui, ya no estaba la que, de cónsul aquí la que me hizo la carta, porque yo pensé y fui al consulado a que me hicieran esa carta y me la hicieron, porque dije yo: “Si yo la mando así a ellos, ¿cuándo entra a la presidencia esa carta?” Y, en los archivos del cónsul, ¿verdad? Ahí sí y así fue. Ahí mismo ellos mismos la mandaron y yo fui y entonces, todos los datos los di yo, entonces ahí la, de ahí se fue y de allá me contestó el señor presidente. Y, quise hacer lo mismo con este otro, pero fui, pero, no dijeron que ellos no podían hacer esa carta.

CB: ¿Usted piensa que podemos hacerle copias a esa carta para tenerla en su archivo suyo?

EC: ¿Mande?

CB: ¿Podemos hacer copias de esa carta?

EC: Puede hacerlas.

CB: Y, se las regresamos.

EC: Ta bien, puede hacerlas. Puede hacerlas, porque no son mentiras y así no pos, nomás que yo creo que ya de toda esa gente ya no queda nadie, de los compañeros. Pos, si ya nomás casi, casi yo quedo.

CB: ¿Usted mantuvo contacto con otros braceros? ¿Tiene amigos braceros que anduvieron juntos?

EC: Yo ya ahorita ya no hay braceros.

CB: ¿Ya no?

EC: De los que vinieron, pues, que estuvimos juntos, no. Todos los que fuimos de mi pueblo, todos se acabaron ya. Sí, todos los que fuimos, anduvimos de braceros. Hace poquito que se acabó el último, se llamaba Juan Díaz, también ya murió, hace poquito que se murió allá en México. Y, ya de los conocidos, ya, pos, ya no hay ni uno, sí. Porque ya le digo, todos los de mi pueblo, todos se acabaron, nomás yo quedo, cualquier rato(?), así es que no puedo decirle más.

CB: Bueno, muchísimas gracias. Ha sido un placer escuchar su historia, ya que usted forma parte de algo verdadero, algo que pasó, una historia que pasó tanto aquí en Estados Unidos como en México.

EC: Pos, por eso esa carta yo la he guardado, ¿verdad? Porque luego si se ha ofrecido y le, porque me la llevé allá para México, dije: “Por si se ofrece”. Pero no, entonces un señor sí sacó también, fue unas copias, dijo si se la prestaba. “Sí, como no”. Él vive en Tijuana, quen sabe pa que las quedaría.

Fin de la entrevista